



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,
Psicosociales e Institucionales

ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

EXTRA Nº 3 – verano 2018

Materiales presentados en la II Asamblea Internacional sobre Investigación en torno a la
Concepción Operativa de Grupo, Madrid 26-28 de abril de 2018

ACERCA DEL SETTING GRUPAL Y FAMILIAR

Raffaele Fischetti

El encuadre nace en el psicoanálisis con el abandono de la sugestión y con el intento de protegerse de las posibilidades de la seducción. Por lo tanto, el ajuste se refiere al descubrimiento de la transferencia, y la activación de la transferencia, a su vez, está permitida sólo por el encuadre (Malcapine).

Su conceptualización tiene un doble origen con las obras de Winnicott en Londres y Bleger en Buenos Aires. Y encuentra su compromiso epistemológico en la afirmación de Althusser de que el conocimiento de un objeto depende de la forma en que se recorta. En otras palabras: los objetos del psicoanálisis no son concebibles fuera de parámetros que determinan las condiciones de posibilidad del mismo enfoque.

El término encuadre tiene dos significados de los cuales uno nace con Freud y se refiere al conjunto de procedimientos que permiten al método psicoanalítico expresar el máximo de eficacia. Los procedimientos fundamentales que Freud señala (1913), son:

Asociación libre/atención flotante

Aparato espacial, asimetría diván/sillón

Dispositivo temporal (frecuencia de las sesiones, su repetición y la duración de cada sesión)

Dispositivo económico, pago y modalidad de pago.

El segundo significado está ligado al hecho que en los años 50 el setting se convierte en un elemento problemático con la extensión del psicoanálisis a los pacientes psicóticos y a los borderline, a las situaciones grupales y familiares y fundamentalmente a ver la situación analítica como relación bi-personal y multi-personal, dónde no interviene solamente aquello que se expresa verbalmente sino el comportamiento total del analista y del (los) paciente(s). En esta segunda acepción el setting o encuadre aparece como una noción que indica el conjunto coligado de la actividad no interpretativa que tiene la finalidad de mantener ordenado el recorrido del proceso psicoanalítico. El encuadre está caracterizado por algunos elementos llamados constantes que permiten que se desarrolle el proceso analítico. Las constantes (el no proceso) individuales son el espacio, el tiempo, las funciones (terapeuta/s y paciente/s) y la tarea. A estas cuatro constantes algunos añaden una quinta: el honorario.

En Psicoanálisis del encuadre psicoanalítico (1966), Bleger considera al encuadre psicoanalítico como una institución donde es depositada la parte más primitiva del paciente, su institución familiar, "la coacción a repetir más perfecta que actualiza la indiferenciación de los primeros estadios de la organización de la personalidad."

En la psicoterapia grupal y en la terapia familiar psicoanalítica las reglas fundamentales del setting (encuadre) en la primera acepción son:

la escucha y la mirada

escuchar y ser escuchado

la presencia de al menos dos generaciones en el grupo familiar, o la heterogeneidad grupal

la abstinencia

la asociación libre

la restitución

la presencia de sueños (Ruffiot).

En el desarrollo de las teorías grupales el setting ha evidenciado paulatinamente una serie de funciones:

- delimitar el adentro y el afuera de la sesión

El setting permite ver qué sucede adentro del grupo y qué proviene de afuera. El setting crea dos pasos imaginarios, el adentro y el afuera cada uno con su delimitación. El instrumento técnico se organiza para favorecer la discriminación entre los vínculos y las funciones dentro del grupo.

Se abre otra perspectiva: el setting es usado por los integrantes o los familiares. Usado en sentido winnicottiano quiere significar que el setting se transforma para los miembros en un objeto transicional y para el grupo en un fenómeno transicional.

- dar representabilidad al setting (envoltura) grupal

Los vínculos familiares están contenidos en un setting familiar que está constituido por una serie de normas implícitas, vínculos y fantasmas que regulan los tipos de intercambio. Ruffiot llama a esta envoltura: aparato psíquico familiar, Berenstein: estructura familiar inconsciente, Pichon-Rivière: latente familiar. Los conflictos que emergen en una familia pueden perjudicar el setting familiar, o modificaciones en el setting pueden producir una conflictividad que bloquea el proceso mismo. El setting terapéutico contiene el setting familiar y, a su vez, puede deteriorarse por la emergencia de funcionamientos regresivos que resultan como reales ataques a la tarea terapéutica. El setting es el marco donde el proceso adquiere sentido terapéutico y su estabilidad permite la representatividad de las alteraciones del encuadre familiar.

- el depósito de vínculos indiscriminados sobre el setting

El setting como envoltura refiere a las experiencias más primitivas del individuo. Con Bleger, podemos decir que sobre el setting se deposita la parte más primitiva de la estructura grupal y familiar. Es el receptáculo de la parte psicótica de la personalidad: recibe el depósito de las partes simbióticas de la personalidad y los núcleos aglutinados. Las rupturas del setting

reactivarían estos depósitos, haciendo aparecer angustias catastróficas de separación con manifestaciones corpóreas y actos psicopáticos.

- la función de contención que comprende:

1. La función de holding, que no alude sólo al sostén físico, sino también a un conjunto de medidas de "rodeo" que hacen posible poco a poco el vivir-con y en una familia.
2. La función de contención crea las condiciones necesarias para la salida del sincretismo familiar, por la transformación de los actos y fantasmas maníacos y por el desarrollo de los procesos de subjetivación.
3. La función de límite protege ya sea el aspecto funcional como el aspecto social del setting. Es una función simbólica que implica una doble prohibición: la del tocar y la del incesto. Es la función anti-incestual del setting de la que habla Racamier.
4. La contención simbólica (Green, Roussillon), donde el setting es fantaseado como función paternal y precursor de los vínculos discriminados en el grupo.

- la gestión de la regresión grupal.

D. Winnicott (1954), subrayó desde el inicio la función del setting como la de favorecer la regresión de los pacientes. Instituir un setting es poner un proceso secundario para favorecer el desarrollo en lo interior del proceso primario. Cuando se dice que las partes inmaduras son depositadas sobre el setting se subraya la posibilidad de identificar los vínculos fusionales regresivos a través de los actos, los trastornos en la comunicación y los síntomas corporales.

Cuando se habla de setting se subraya la importancia de la presencia del terapeuta, de su inserción dentro de una situación grupal de modo tal que el observador se convierte en un dispositivo dentro del grupo. El terapeuta es una presencia descentrada que produce efectos dentro del campo, (neogrupo de E. Granjon). La cuestión es que el terapeuta pueda aceptar que ciertos efectos (síntomas, lapsus, sueños), que se han producido en el campo, se deban a su inclusión.

Bleger hace notar que el analista pone el setting; pero el grupo, la familia, a pesar de que formalmente lo acepta, pone a su vez su propio setting, su propio fantasma sobre aquel

setting, es decir "la institución de su primitiva relación simbiótica". Por esto en ciertos niveles, el calor, el bienestar de la situación analítica, no constituyen una representación simbólica del amor materno, sino que son la expresión física del amor del analista. Este encuadramiento del mundo fantasma puede transformarse en el fondo de un Gestalt (figura global), es decir en un proceso.

Grupos terapéuticos en las instituciones

El dispositivo grupal se instala en el espacio entre la institución psiquiátrica y el grupo familiar. La intervención en la institución (SPDC, clínica, medicamentos) aparece como un fuerte elemento de referencia, como el pasado difícil, como el "otro lugar" al que se puede regresar si las condiciones del paciente así lo requieren.

A menudo se señala la dificultad de la transición de la intervención institucional a lo que se conoce como un dispositivo grupal. Se produce una ruptura. Una vez que la situación de crisis está "bajo control", se puede pasar a otro nivel de tratamiento. Cuando se constituye el grupo terapéutico, el problema es presentarlo no como un representante de la institución, sino como un lugar-otro, donde se presentan otros discursos, otros objetivos.

Transversalidad institucional

Desde las primeras sesiones tratan de probar la solidez y la constancia del coordinador para contener la situación del grupo; los integrantes evalúan el grupo con el "medidor" institucional y lo observan con el ojo familiar. El conflicto que comenzó en la familia y que "disminuyó" en la institución, ahora parece mostrar otras facetas en el grupo. Cuando se constituye un "interior", el "exterior" es un objeto de transferencia para el grupo (Bejarano). En el exterior está incluida la institución con sus valores positivos o negativos, de acuerdo con la historia institucional de los pacientes. Pero la institución no es solo una realidad que está fuera del grupo, sino que también es un fantasma que agita el desarrollo del grupo y se muestra gradualmente entre los pliegues del discurso de las integrantes. El grupo debe elaborar la representación social de la institución.

La tarea es trabajar en el prejuicio, ya que durante el tratamiento grupal hay ida y vuelta entre la institución y el grupo. El "éxito" se logra cuando la institución y el grupo pueden percibirse y utilizarse como instrumentos transitorios para regresar a la vida cotidiana de la vida familiar y social.

La "institución que cura" ha permitido a los psicóticos restaurar la simbiosis original ofreciéndoles un contenedor materno y asumiendo la función de depósito de sus partes simbióticas. La regresión que ocurre en el marco institucional es una posible palanca para el trabajo psicoterapéutico, si puede ser utilizado por los operadores en lugar de ser simplemente combatido. Los dispositivos grupales tendrán la función de analizar la simbiosis original para poder modificarla.

Bibliografía

Anzieu D., *L'io pelle*, R. Cortina, Milano, 2016

Berenstein I e Puget J, *Lo vincular*, Paidós, 1997

Bleger J. *Simbiosi e ambiguità*, Armando, Roma, 2012

Caillot J-P., *Cadres de la therapie familiale psychanalytique*, in *Vocabulaire de psychanalyse groupale et familiale* - Tome 1, Collège de psychanalyse groupale et familiale, Parigi, 1998

Eiguer A., *Un divano per la famiglia*, Borla, Roma, 1986

Freud S., *Nuovi consigli della tecnica della psicoanalisi*, in *Opere* v. 7, Boringhieri, Torino, 1975

Roussillon R., *Il setting psicoanalitico*, Borla, Roma 1997

Ruffiot A., *Il gruppo famiglia in analisi. L'apparato psichico familiare*, in AA. VV.. *Terapia familiare psicoanalitica*, Borla, Roma, 1983

Winnicott D., *Aspetti metapsicologici e clinici della regressione nell'ambito della situazione analitica*, in *Dalla pediatria alla psicoanalisi*, Martinelli, Firenze, 1975